

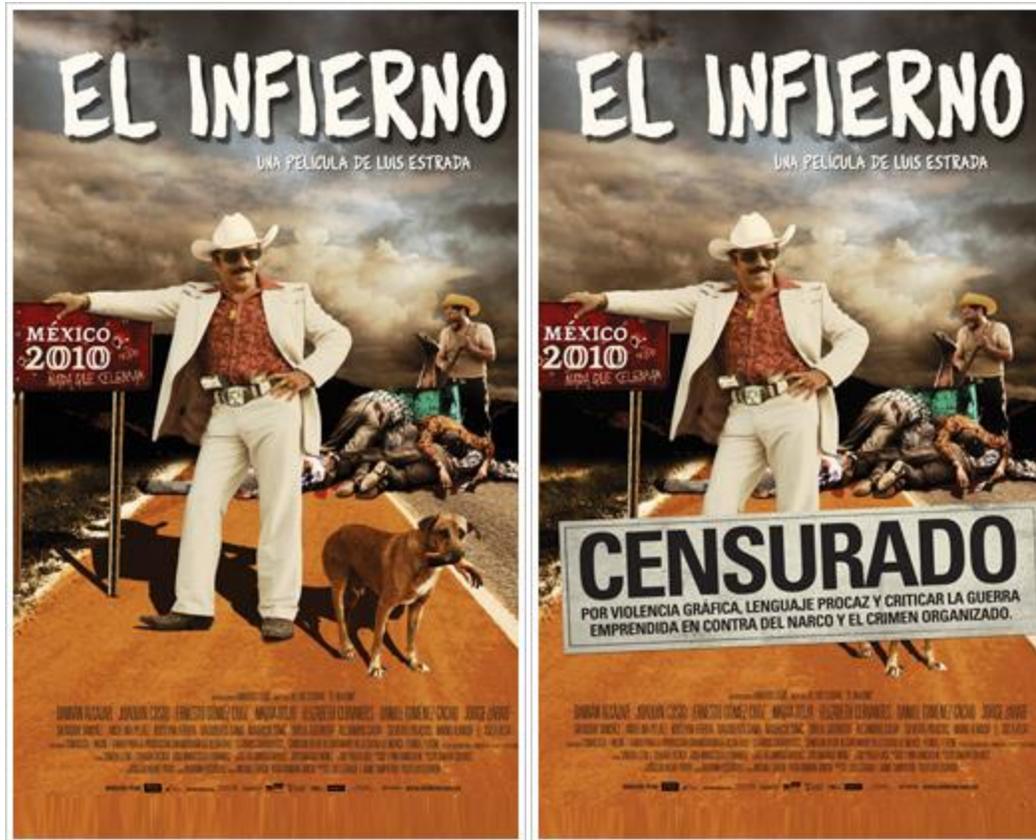
Pueblo chico, infierno grande

Darío A. Flores Soria

El infierno (2010), consuma la trilogía del director mexicano Luis Estrada en la cual desarrolla una mirada sobre las instituciones políticas mexicanas, sus personajes y sus prácticas: la corrupción y la impunidad (*La ley de Herodes*, 1999), la desigualdad social y el cinismo de los gobernantes (*Un Mundo Maravilloso*, 2006) y la violencia y caos que se despliega por la lucha del gobierno federal contra el narcotráfico.

En las tres cintas encontramos elementos del género de la comedia y de humor negro, así como una geografía ficticia sobre un lugar donde se lleva a cabo la acción; desconocido y desangelado de la gran historia nacional y centralista. Sin embargo, este espacio contiene bastantes referentes nacionales y de la vida diaria que sirven para reconocernos en las historias propuestas.

El contexto de la realización de la cinta, surge a partir de la convocatoria que lanzó el Instituto Mexicano de Cinematografía (IMCINE) en 2008, para apoyar la escritura de guiones y posteriormente la producción de películas con temática sobre el Bicentenario de la lucha de Independencia y el Centenario de la Revolución. *El Infierno* fue uno de los 8 proyectos escogidos (5 proyectos de ficción, 1 documental, 1 proyecto de cortometrajes y 1 proyecto de animación en cortometrajes) de los 30 que se anotaron al concurso. Otro punto en que se enmarca este film es el debate que se presentó sobre celebrar los centenarios o conmemorarlos. Estrada se ubica entre los que opinan que se debe conmemorar; ya que la opción “celebrar” deja de lado un gran debate sobre temas de importancia nacional. De ahí que en el cartel de promoción contenga la frase “Nada que celebrar” debajo del logo oficial de las fiestas del Bicentenario. *La ley de Herodes* fue censurada en su momento al permitirse su estreno en un número limitado de cines, en tanto *El infierno* recibió la limitación en la clasificación de C (solo adultos) puesto que el director ha comentado en los diversos medios donde le han entrevistado, que la película la planeo principalmente para jóvenes y esperaba se le diera la clasificación de B 15. Un segundo póster da cuenta de esta decisión que tomó la Secretaría de Gobernación, al agregarle la leyenda “Censurado...”



A diferencia de los seis proyectos ganadores de la convocatoria de IMCINE, que sitúan sus historias entre el siglo XVIII y el periodo revolucionario (Francisco Athié, *El baile de San Juan*; Antonio Serrano, *Hidalgo, la historia jamás contada*; Luis Téllez y Rita Basurto, *Suertes, humores y pequeñas historias de la Independencia y la Revolución*; Jorge Fons, *El atentado*; Carlos Rodrigo Montes de Oca, *La cámara Casasola* y Felipe Cazals, *Chicogrande*) los trabajos de Mariana Chenillo, Fernando Eimbcke, Amat Escalante, Gael García, Rodrigo García, Diego Luna, Gerardo Naranjo, Rodrigo Plá, Carlos Reygadas y Patricia Rigen en el film colectivo *Revolución* y el de Luis Estrada, apuestan por miradas desde el presente, interrogándose sobre lo que nos une y separa.

El infierno aborda la historia de Benjamín García (Damián Alcázar), el Benny, quien pone en entredicho la frase “Dios y el Norte” que utilizaban los migrantes en otras épocas para explicar el origen de sus bienes materiales y prosperidad, fruto de su trabajo en los Estados Unidos. Ahora en cambio nos recuerda las nuevas condiciones que padecen los migrantes mexicanos incluyendo la repatriación a un territorio muy cercano al de la novela Pedro Páramo. Será bajo estas condiciones la vuelta de Benjamín y no del programa de Oportunidades.

La parte inicial del *El infierno*, narra la partida de un paisano y su regreso veinte años después no por voluntad propia, sino por deportación, el “Don’t back” del policía estadounidense puede entenderse como la expulsión del paraíso, esa alegoría religiosa la encontraremos presente en toda la película.

La secuencia del retorno, transcurre de derecha a izquierda de la pantalla, de lo diestro a lo siniestro, y de norte a sur; en descenso de acuerdo a la geografía escolarizada. A través de la ventana del camión el Benny, con una gorra para jugar béisbol, ve los paisajes semiáridos donde se levantan construcciones incompletas, campos llenos con chatarra y santuarios a nuevas devociones como la santa muerte. El poco dinero que trae es robado una parte por unos delincuentes que asaltan a los pasajeros del autobús en el que viaja y posteriormente el resto, en un puesto de revisión por unos soldados. Esa mañana, al bajarse del camión al pie de la carretera se descubre tal y como partió.



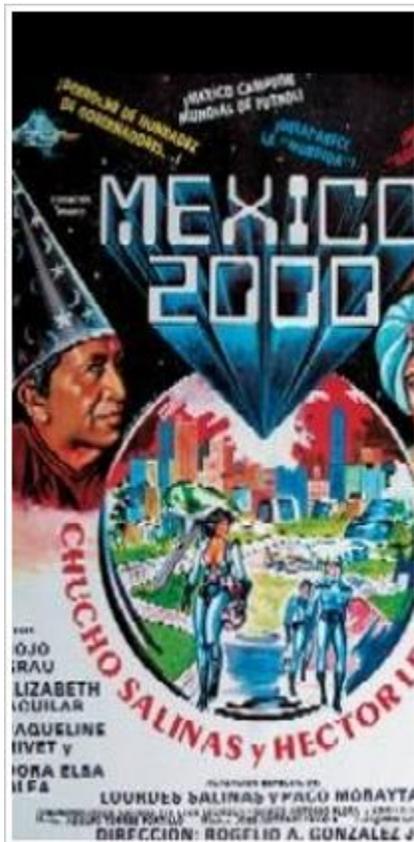
El siguiente círculo de este infierno, por cierto sin diablo, es a partir de que se entera de la muerte de su hermano Pedro por su mamá: “lo mataron como a un perro, el chamaco andaba en malos pasos y un día amaneció balaceado”. Al día siguiente se dirige al pueblo en busca de su padrino (Salvador Sánchez) para pedirle trabajo, entonces se percató que el nombre de la población ha sido alterado, el letrero dice ahora “San Miguel NARCÁNGEL”. Más adelante se encuentra con un sujeto balaceado, el cual yace junto a su camioneta, mientras se alejan varios hombres armados. Una anciana y una señora observan el suceso. Benny se acerca y pregunta: ¿Qué pasó señorito? la mujer le contesta: “hay joven, el pan nuestro de cada día, que no ve que estamos en guerra ¿eh?”, él exclama: “¡Oh my God!. En tanto dos adolescentes despojan al difunto de sus pertenencias.

En la escena subsiguiente lo vemos frente a un edificio en ruinas, donde se encontraba la vulcanizadora del padrino, y al preguntar en una tienda de abarrotes ¿dónde se cambió el negocio?, la dependiente (Isela Vega) coincide en ser la mamá de un amigo de infancia llamado Beto; la cual le reclama: “a mi hijo lo enterramos hace seis años...fue tu hermano el diablo el que lo mató. Así que si vas a andar por aquí, ándate con mucho cuidado cabrón”. En voz de otros protagonistas nos enteramos que el diablo formaba parte del grupo de sicarios que dirige Don José Reyes (Ernesto Gómez Cruz), que era un matón y “un chingón; era bueno con las mujeres pero más con las pistolas”.

Este panorama de personajes y situaciones se ampliará cuando el Benny decide integrarse al narcotráfico con ayuda de su amigo el Cochiloco (Joaquín Cosío). Extendiendo así su movilidad y acciones dentro de la trama. Al mismo tiempo el público espectador obtiene con ello, un desplazamiento por diversos escenarios en una geografía mínima en la cual se explicita las redes y conexiones entre autoridades políticas, policía y el crimen organizado. De tal forma el público se descubre, entre risas y carcajadas, reconociendo lo ya visto y reflexionando sobre otros señalamientos, como lo referente al intento de naturalizar la violencia y la corrupción como trabajo digno y honrado. Y que podría justificar todas sus acciones bajo el rubro de: Hombres trabajando.



La perspectiva de desmontar simulaciones políticas y otros trucos de la corrupción y la violencia, las cuales se han escenificado desde pequeños lugares o poblados, los encontramos en las historietas de Rius: *Los Supermachos* (1964), *Los Agachados* (1968) y las cintas de Giovanni Korporale, *El brazo fuerte* (1958); Alfonso Arau, *Calzoncin Inspector* (1974); Alejandro Galindo, *Ante el cadáver de un líder* (1974); Luis Alcoriza, *Las fuerzas vivas* (1975) y Rogelio A. González, *México 2000* (1983).



Queda por ver si más allá del éxito de taquilla, en ocho semanas la película recaudó un poco más de 76 millones de pesos, se cumple el objetivo de Luis Estrada de que la vean jóvenes mayores de 15 años cuando pase a su venta en video. Y si este público reflexionará sobre lo que él considera es el mensaje que tiene *El Infierno*: "Cualquiera que

se meta en este negocio, acaba mal”.

VIDEO CLIPS

El infierno (Luis Estrada)

<http://www.youtube.com/watch?v=ApYf2fWkb0c>

Darío A. Flores Soria. Es licenciado en psicología y cuenta con maestría en Historia de México, la cual cursó en el Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara. Forma parte de la Red de Investigadores de Cine y desarrolla actividades académicas en el Centro de Estudios de Religión y Sociedad adscrito al Departamento de Filosofía. furiaguadalupana@yahoo.com.mx